

EL SIGUIENTE MATERIAL TIENE  
**DERECHOS DE AUTOR**  
POR LO QUE SE SUGIERE QUE EL  
MISMO NO SEA REPRODUCIDO NI  
USADO CON FINES DE LUCRO,  
UNICAMENTE PARA FINES  
EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION



Tradiciones de  
Guatemala



**DOCUMENTOS**

**TRANSCRIPCION DE  
ALGUNOS ARTICULOS  
HEMEROGRAFICOS.**

**DIARIO DE CENTRO AMERICA.** 1 de Abril de 1898. Vol. CIX. No. 4857.

- *LA GRAMATICA MUSICAL* - del Maestro Cantilena- Enseña la música en corto tiempo, clara, fácil, metódica y progresiva; está al alcance de todas las inteligencias; es de suma utilidad para los establecimientos de instrucción primaria; para los que han aprendido la música al oído y para los que no han podido comprenderla con ningún método conocido. **SE VENDE:** donde J. M. Lardizabal y en el Almacén de instrumentos de Música de Axel C. F. Holm a diez reales el ejemplar.

- Concierto que la Banda Marcial dará esta noche en el Kiosko del Parque Central.

Programa:

1. Guerra Alegre, paso doble por Strauss.
2. Obertura Imperial, por Necke.
3. Fantasía de la Opera "Caballería Rusticana", por Masgagni.
4. No para cualquiera. Polka de Concierto para Pistón, por Dressner.
5. La Morena. Vals Español, por Estrada.



El lunes próximo en la noche estrenará la Banda Marcial en el concierto que dará en el Parque Central, el paso doble "Compañía de Cadetes".

Concierto que la Banda Marcial dará esta noche en el Kiosko del Parque Central.

Programa:

1. Lealtad. Paso doble por Angel López.
2. Fantasía de la Opera "Pagliacci" por Leoncavallo.
3. Obertura Imperial, por Necke.
4. Aria de "Stabat Mater" por Rossini.
5. Los Trovadores, vales por Sabathil.

LITERATURA Y ARTE. Monografía acerca del desenvolvimiento literario y artístico de Guatemala en paralelismo con su desarrollo histórico, especialmente político. Por Felipe Estrada Paniagua. ¿Quién inventó la Marimba? O qué es una Marimba y la Marimba de ayer y de hoy. XV. (Continúa). En ninguna crónica, pero ni de las más minuciosas descripciones de a más, vestidos, utensilios domésticos, bailes, etc., de los aborígenes americanos se hace mención de la "marimba" y en esta circunstancia se toma base para afirmar que la introducción de este instrumento no alcanza a los primeros tiempos de la colonia. Don Santiago I. Barberena dijo en un tiempo que se ignoraba a punto fijo donde fue inventada la marimba, ni de que idioma se deriva la palabra, y conjeturaba que el real vocablo fue importado al Nuevo Mundo por negros africanos, a quienes servía para designar un instrumento musical, de percusión, el cual notablemente mejorado en América es el que conocemos aquí con el nombre de marimba. Pero después, en la obra que publicó bajo el título de "Quicheísmos", contribución al estudio del

folklore americano, de la cual agradecemos debidamente el ejemplar que se sirvió obsequiarnos, consigna, al tratar de la palabra marimba: "...Instrumento de los indios americanos. Los quichés centroamericanos llaman a ese instrumento *gog*, contracción de "go" -acertar, conseguir; y de *óg*, -llorar, gemir-; por lo tanto "*gog*" significa hacer llorar; y en efecto, aunque la marimba se presta para ejecutar sonos alegres, por lo general se tocan en ella composiciones de carácter triste."

Parece ser que el instrumento de que tratamos es originario de Chiapas y de los Altos de Guatemala; mas hoy se ha generalizado mucho su uso en toda Centro América. Para apreciar en su justo valor lo que significa la voz marimba, téngase presente que, salvo ligeras diferencias de detalle, es una mesa larga y angosta, cuyo tablero se compone de una serie de rectángulos colocados paralelamente y a corta distancias unos de otros. Esto sentado, he aquí las raíces quichés de la voz marimba: *mar*: tender en el suelo -raíz de marimba- cosa tendida, ancha y plana; *in*: añadir; y *bah*: tablas unidas que producen eco. La raíz *in* también entraña la idea de multiplicidad, así que también puede traducirse dicha voz por "conjunto de tablas que producen eco".

Don José Saenz Poggio dio a luz en 1878, una Historia de la Música en Guatemala y en ella describe la marimba, diciendo que es una especie de piano, pero sin teclas para los medios tonos. Las hay hasta de siete octavas, las cuales se tocan por cuatro individuos y cada uno por un par de baquetas, y cuyas extremidades libres están forradas con hule. Las teclas son de madera, de acero o de cristal. Estas entrando en vibración al ser tocadas por las baquetas, representan las cuerdas del piano, así como los tecomates o los tubos cuadrados de madera sobre que van sentadas esas teclas, vienen a hacer las veces del registro o de la caja acústica de un piano. Para subir y bajar el tono, emplean los indios unos plomitos redondos, que pegan con cera en la parte inferior de las teclas. Para hacer los sostenidos o bemoles, se valen de tocar las teclas en sus orillas y solo con el cuerpo de las baquetas.

Esa descripción ya resulta anticuada para el grado de adelanto a que ha llegado la marimba, tanto en su construcción como en su ejecución. Al presente, hay instrumentos de esos, contruidos con doble teclado o cuache, como las llaman, correspondiendo unas teclas a los tonos naturales y otras a los medios tonos, sostenidos y bemoles, que hacen innecesario el empleo de los plomitos pegados con cera. En cuanto a los ejecutantes, hay algunos verdaderos artistas en el ramo, que han sido aplaudidos en Europa, Norte y Sudamérica, por la limpieza y sentimiento de la interpretación de grandes



maestros como Leoncavallo, Verdi, Ponchielli, Bizet, Gounod, Mascagni, etc., etc. Estos artistas, no indios, sino ladinos o mestizos, ya no solo son ejecutantes sino que también algunos de ellos componen piezas en que campean el buen gusto y la inspiración. Los hermanos Chávez, los Hurtado, los Porras y otros son siempre escuchados con mucho placer y solicitados para las fiestas íntimas. (Continuará).

**DIARIO DE CENTRO AMERICA.** 16 de Enero de 1914. Año XXXIV, No. 9372. Pág. 6.

- *J. Cruz Sologaitoa. ¿Dónde tuvo su origen la Marimba? ¿En América o en Africa? Cartas a éste respecto.* I. De nuestro genial artista Don Manuel de Adalid y Gamero al Dr. Manuel Saravia (Fragmento). "...Siento mucho no tener oportunidad para ir a esa capital a oír las famosas marimbas tan magistralmente ejecutadas por esos tus paisanos, hijos de Apolo y de las Musas. Francamente, te confieso que me gusta más el timbre de la marimba que el del piano. Día vendrá en que la marimba prevista de teclado y de mecanismo eléctrico -para la percusión- de apagadores y de pedales de "sordina" y de "forte" conquiste un puesto importante en la orquesta sinfónica. Es cierto que la marimba no tiene la dulzura y el timbre luminoso del "samisén"- su tocayo Japonés que perfeccionado por el profesor Romeo Orsi, juega un importante papel en Iris, de Mascagni y en Madame Butterfly, de Puccini -la supera en cambio, en extensión y sonoridad; y cuando tenga los perfeccionamientos que dejo apuntados y se reduzcan sus dimensiones, adoptando resonadores de metal, es posible que reemplace al piano en los salones. A un guatemalteco corresponderá, casi seguramente, la gloria de tales innovaciones.

¿Por qué creen tu y tu distinguido compatriota Sologaitoa que la marimba es instrumento autóctono? ¿No revela el vocablo su origen africano? ¿No será compañera de la "trambumba" (especie de monocordio que tiene por resonador una calabaza, como casi todos los instrumentos del continente negro) y del "Tze-Tze", violín en que nuestro amigo Coello Ramos no ejecutaría aun cuando lo asen vivo?. Si tu y el Sr. Sologaitoa visitasen el "Metropolitan Museum of Arte de Nueva York, podrían casi reconstruir la historia de los instrumentos de música y verían allí seguramente, una colección de instrumentos africanos (la colección Cross y Brown) que vienen usando los negros desde hace siglos, sin perfeccionarlos nunca. En la citada

colección figura la marimba en su estado primitivo embrionario: siete láminas de madera sostenidas con cuerdas sobre el resonador --una hermosa concha de tortuga-. Este instrumento se llama en Africa "marimba" y dista tanto de la "Ideal" de tus paisanos, como el "timpanón" de los magiares de un piano de Pleyel.

Por lo que yo he leído y he visto, deduzco que la marimba es instrumento africano; mas si tu y el Sr. Sologaitoa tienen pruebas en contra, me inclinaria respetuosamente, que de sabios es rectificar y yo quiero parecerlo".

- II. Del Dr. Don Manuel Saravia a Don José Cruz Sologaitoa (Fragmento). Para lo que usted estime conveniente, tengo el gusto de enviarle, copiado, un fragmento de la última carta que he recibido de mi querido amigo Don Manuel de Adalid y Gamero, uno de los talentos musicales mas finos y vigorosos que he reconocido. En dicha carta, como usted verá, manifiesta el Sr. de Adalid y Gamero, su deseo de saber en que nos fundamentamos usted y yo para decir que la marimba es instrumento autóctono centroamericano, si usted, por su parte tuviera la amabilidad de complacer al genial autor de "Voces de la Tarde", yo le quedaría muy agradecido".

- III. De Don José Cruz Sologaitoa al Dr. Manuel Saravia (Fragmento). Me es grato complacer, por medio de usted, al talentoso y erudito señor Don Manuel de Adalid y Gamero, manifestando en que he basado el concepto de mi artículo "La Marimba" que expresa que el instrumento con este nombre es producto de la civilización quiché, muerta por desgracia, tan de golpe por nuestros férreos y ambiciosos conquistadores. Hago presente, desde luego, que no aliento la intención de entrar en polémica con el ilustrado señor de Adalid y Gamero, ante cuya sapiencia y videncia musical yo me inclino con toda humildad. Dije en mi crónica mencionada que la marimba, con el "tun" y la "chirimía", integró el instrumental musical quiché, memorando algunos trozos de la historia centroamericana referente a la época precolombina. ¡Y cuan afortunado me consideraría si me fuera dado transcribirlos ahora íntegros!. ¿dónde hallar entre nosotros y con esta premura en que me encuentro, los códices que los contienen?. Copio aquí, sin embargo, algunos párrafos de libros que, no porque son libros ligeros, dejan de estar documentados en fuentes respetables: "...Las artes estaban muy adelantadas; la música consistía en instrumentos como el pífano, "La marimba", la chirimía y el tum, la pintura, la escultura y la arquitectura eran notables; los tejidos de



lumas no dejaban que desear; etc." -Historia General de Guatemala por Rafael Aguirre; lección décima tercera, página 20-. "...Los indígenas tenían también gusto por las bellas artes, con especialidad por la música, por el baile y por la poesía. Aun hacen uso de algunos instrumentos que como la "Chirimía", les son enteramente peculiares y se conservan veros, principalmente del género pastoril y fanático, que ofrecen tinte oriental".- Compendio de Historia de Centro América por el Dr. Miguel G. Saracia, Lección X, página 39-. "...Cultivaron la poesía que era por lo regular de género bucólico; y eran sumamente apasionados por la música, teniendo sus instrumentos musicales como el "vuboc", el "chan- chan", el "tun", la "chirimia" y la "marimba" e instrumentos de guerra como el "Teponaztis", el atabal, la trompeta y el caracol.- Historia de Centro América por E. Martínez López; Capítulo VI, Página 42-.

Lamento no tener a mano el estudio que don José Milla y Vidaurre escribió sobre la civilización de nuestros indios, y especialmente sobre la de los quiché, estudio luminoso que corre impreso al frente de la "Historia de la América Central", del propio autor de "La hija del Adelantado" y del "Viaje al otro mundo, pasando por otras partes". En él, si la memoria no me traiciona, nos dice Pepe Milla como nuestros ancestros indígenas, ataviados de la manera más original y pintoresca que pueda imaginarse, se entregaban en los grandes días de culto, después de las solemnidades litúrgicas, a entretenimientos como juegos de pelota y danzas, al son de chirimias, marimbas y otros instrumentos.

Pepe Milla se documentó entre otras fuentes, en las fatigadas crónicas de los medulares: Vásquez, Jiménez, etc., en Bernal Díaz del Castillo, en la Recordación Florida de Fuentes, en el "Isagoge Histórico Apologetico" y en el "Popol Vuh", o libro oficial del señorío de Utatlan, libros que son mas o menos los que yo he ojeado, encontrando en algunos de ellos, referencias al instrumento de los Hurtado, los Porras y los Castellanos.

Mas ¿a que empecinarse en justificar un aspecto que a pesar de todo -muy bien pudiera no tener justificación?. Yo me doblego, ya lo dije ante la erudición que sobre la música le es propia al señor de Adalid y Gamero, a quien agradezco haber parado mientes en mi articulejo. J. Cruz Sologaitoa.

DIARIO DE CENTRO AMERICA: 18 de Octubre de 1919, Año XL, No. 10990, Pág. 5.

- *Las Entrevistas del Diario.* La gira artística de los marimbistas Hurtado con el Mari-Piano y el Autóctono Tun, por la América del Sur. (De nuestro Corresponsal de Occidente). Desde hace varios días dicese en nuestros círculos sociales que los respetados marimbistas Hurtado, se preparan a dejar el país para hacer una gira artística por parte del istmo y toda la América del Sur, representada por el joven escritor y poeta Gerardo Díaz, que es uno de los positivos talentos literarios de la nueva generación y cuyo poquísimo afán de notoriedad ha mantenido en cierta penumbra su labor artística, una labor que, aunque corta por la cantidad, constituye ya por su alta valía intelectual, legítimo timbre de orgullo para el escritor y para nuestra república literaria.

Acudimos al poeta, deseosos de saber qué había de cierto en el rumor público, su respuesta fue afirmativa. "...En realidad, los señores Hurtado se preparan a hacer la gira artística de que ustedes me hablan. En próxima fecha, a últimos de este mes, nos embarcaremos -porque soy su representante- en San José de Guatemala para desembarcar en Puntarenas. Pensamos dar nuestros primeros conciertos en la capital de la hermana Costa Rica, cuya cultura es proverbial. Después continuaremos el viaje, rumbo al Sur, pasando por Panamá y visitaremos con igual objeto, las principales ciudades sudamericanas. No es posible hacer un itinerario exacto, pues todo depende de la fortuna que nos acompañe y del resultado de los primeros conciertos, etc."

¿Sabe usted, querido poeta, que le han precedido a ustedes los marimbistas Piedrasanta, que a estas horas deben de haberse embarcado al sur? -"...Si, lo sé y les deseo muy buena suerte. Considero que hay sobrado espacio para todos y que no nos perjudicaremos mutuamente procediendo con cordura y lealtad por ambas partes. Nosotros perseguimos, es cierto, idéntico objetivo; pero no hemos querido llevar la marimba vulgar, la "corriente", que es ya muy conocida. Vamos bien apercebidos. Llevaremos en materia de instrumentos, la última palabra, como suele decirse, que es el "mari-piano" o sea, la marimba modernizada, tanto por el Maestro Jesús Castillo, que es un verdadero experto mecánico-musical, como por los señores Hurtado mismos, quienes han trabajado varios años para llegar a la reforma científica representada por el "mari-piano", de indiscutibles ventajas sobre la marimba común. El "mari-piano" Hurtado tiene el simbólico nombre de "Tecún Umán". Así, por cariño a la tierra, la han "bautizado" los inventores. Llevamos además, la antiquísima marimba de "tecomates" o "calabazas", que es el instrumento verdaderamente autóctono de nuestros indios y cuya dulzura de sonidos, no ha sido en verdad superada y tal vez ni



siquiera igualada por la marimba ordinaria. La marimba de tecomates es, como sabemos, el origen de la moderna. Llevaremos también el instrumento musical indio llamado "Tun" que, a su vez, parece ser origen de la marimba primitiva. Estos dos últimos instrumentos servirán a mis representados para ejecutar en ellos aquellas piezas musicales de carácter completamente autóctono y primitivo, como por ejemplo, los antiquísimos sones indios. El mari-piano queda para las obras modernas".

¿En qué consiste ese curioso "Tun"? - "...He aquí una descripción aproximada que les dará a ustedes una idea del instrumento. Consiste este en un grueso tronco de árbol -creo que comúnmente de la madera llamada hormiguillo-, hueco, semejante a un tambor tosco; en la parte superior, que es plana, tiene dos únicas lengüetas, las cuales al ser golpeadas por la baqueta, producen dos notas distintas de sonoridad grave y melancólica. Como ven ustedes, es de lo más vernáculo que se puede ofrecer en cuanto a música indígena..."

-Muy interesante en efecto ¿Y qué música llevarán ustedes?

"...Muy variada, como lo exigen las circunstancias. Desde el son primitivo hasta oberturas de sabor europeo. Entre ellas esta, por supuesto, algunas de las celebradas composiciones del Maestro Castillo y de otros autores nacionales. Tenemos el propósito de adaptar al mari-piano las piezas más populares de los países que visitemos y así halagar el gusto público, con lo cual sin duda, se alcanzará algún éxito. Por ejemplo, resultarían de un "efecto" sorprendente y bello los bambucos y pasillos colombianos tocados en marimba; y así, haremos con la música vernácula de los diferentes países de la América del Sur. No está de más que les diga a ustedes que si en esos lugares triunfamos, seguiremos la gira hasta Europa.

-Ojalá así sea. ¿Particularmente, que otros propósitos lleva usted en la mente Gerardo?. -..."Particularmente abrigó el propósito de dar a conocer, por cantos medios pueda, lo más selecto y verdaderamente válido de nuestra producción intelectual, sobre todo literaria. Tengo la certeza de que ello es casi desconocido o desconocido del todo, por allá y que al conocerse será indudablemente admirado. Guatemala, en mi concepto, es la sede de la intelectualidad istmeña. Aquí tenemos artistas y escritores de una pieza, como suele decirse, cuya labor merece la consideración de la crítica Continental, así como buena. Nuestro estúpido aislamiento -ese aislamiento que ha sido característica nacional desde tiempos de la Colonia- constituye

el único y final obstáculo, para que nuestra patria ocupe puesto preferente en las letras americanas, como lo merece un país que cuenta con escritores y artistas de primera fila. Esta es mi firme creencia. Llevo, pues, en mi maleta los nombres y alguna labor de Velázquez, Mérida, Yela Gunther, los Rodríguez Cerna, Rodríguez Beteta, Arevalo Martínez y Wyld Ospina.

-Su propósito no puede ser más noble ni más necesario, porque es una necesidad nacional salir de algún modo de este aislamiento deplorable... Nos resta únicamente desearle el mejor viaje y el más lisonjero éxito, que recogeremos como propio.

Conocidos por nuestros públicos son los marimbistas Hurtado; ellos poseen desde hace años, la primicia en su arte. El cuerpo "expedicionario" de los simpáticos artistas irá compuesto por nueve tocadores de marimba y el representante artístico y legal Don Gerardo Díaz. ¡Que los apreciables viajeros realicen todos sus propósitos en bien propio y en el de su patria, Guatemala!

**EL LIBERAL PROGRESISTA.** 10 de Mayo de 1941. Pág. 3.

- *RAPIDAS.* Ha muerto un veterano de la Marimba. Por F. Alvarado Fajardo.

Allá en el rincón de nuestros recuerdos, viven las viejas melodías de ayer que dejaron en nuestros espíritus como un eco de cadencias inolvidables; sones tristes y nostálgicos que nos parecieron lamentos o quejas de razas vencidas; armonías ondulantes que vimos bailar a nuestros antecesores en parejas discretas y pudibundas, sin la complicación de movimientos que más tarde impuso el arte de terpsícore. Recordamos del terruño a los ya entonces famosos marimbistas "Los Chatos", que más tarde llegaron a culminar como artistas de las maderas sonoras, pero no alcanzaron las cumbres de la fama por su retraimiento aldeano y su apego al solar tranquilo; Los Juares -Chatos- surgieron allá en San Pedro Sacatepequez (San Marcos) como una generación espontánea de marimbistas cuya vocación había de constituirse como un patrimonio musical, legado de padres a hijos, y de hijos a nietos; creemos que son estos últimos los que ahora disfrutan de aquella herencia, con mayores éxitos que los primeros porque el instrumento primitivo ha sufrido modalidades y sus ejecutantes ya no son tocadores al oído ni compositores sin solfas ni pentagramas como el autor de "El Último Adiós", que aun se escucha con agrado entre los vales del recuerdo, como se ha llamado a esa grata música de antaño.



El segundo del mes recién pasado (2/4/1941), dejó de existir en Quetzaltenango, uno de los últimos veteranos de la marimba, conjunto que surgió a semejanza y quizá en el mismo tiempo de los Juárez, de San Marcos: fue el de los Hurtado, otra generación del viejo instrumento autóctono, pero a estos les tocó en suerte iniciar la evolución que empezó por llamarse "marimba cuache" que penetró a todos los sectores de la sociedad y fue el factor animador de todo ambiente de alegría y gusto, que inauguró el período de las serenatas y de los "rumbos" complementadores de natalicios.

Vicente Hurtado que acaba de morir a los 60 años, mas o menos, fue hijo de don Sebastián Hurtado que en 1895 inició sus afanes por introducir modificaciones a la marimba y en 1903, su hijo Arnulfo, que murió muy joven pero que dejó el recuerdo de varias composiciones musicales que fueron muy populares, entre ellas el "Shotis María", fue quien acompañado de sus hermanos, llegó a Estados Unidos, durante una de las exposiciones en donde la marimba fue de las novedades salientes y originales de aquel acontecimiento. De aquella época quedaron radicados en Yanquilandia los hermanos Celso, Joaquín y Oscar. Don Sebastián tuvo otro hermano llamado Toribio, de donde se desprendió otra rama de marimbistas que son Jesús, Toribio y Daniel, este último que se hizo famoso por singularizarse con la composición de sones; estos hermanos en la actualidad tienen muchos hijos que reciben la misma herencia vocacional y completan el abolengo de los ejecutantes del instrumento indígena. No está de más hacer constar el dato curioso de que de esta generación de artistas de nuestra música típica, surge la de otros marimbistas no menos famosos, como son los Betancourt, emparentados por lazos matrimoniales con hermanas de los Hurtado.

Estimamos de justicia consignar estas líneas de recuerdo al viejo marimbista de Quetzaltenango que acaba de desaparecer y que después de animar nuestros ambientes con melodías de su marimba, lleva a otras tierras el raudal de armonías del instrumento que en sus teclas de madera llevaba algo muy nuestro, algo de aquel instrumento indígena que en sus primeros tiempos conocíamos recorriendo las calles del pueblo para hacer cortejo a los restos de los niños que eran llevados al cementerio y que fue el deleite de nuestros antecesores que bailaban compases de valeses y chotís, recogidos y pudibundos...6 de mayo de 1941.

**EL LIBERAL PROGRESISTA** 12 de diciembre de 1940. Pág.3.

### -A LA SOMBRA DE LA SONRISA.

La Flor del Café. Por Euforio Cobas.

Habíamos varios amigos de música. Estábamos en el capítulo de los valeses, son muy hermosos -dijo alguien-, -elegantes-, expresó otro.

-Pero muy largos- bostezó don Cleofas, el finquero más <cualista> que me he echado a la cara. Y para corroborar su acento, don Cleofas se dispuso a relatar uno de sus acostumbrados camelos de embustero profesional.

-Cuando mi finca era de grana -empezó diciendo- un compadre me llevó unas semillas de café, me aconsejó porque la grana está arruinada con el invento de las anilinas. Ese triste día en que iba a iniciar un nuevo cultivo, era mi cumpleaños. Mandé a traer una marimba y algunos garrafones de buen aguardiente, para los amigos y la gente de la finca.

-Mirá Pedro -le dije a un mozo- hechá en los surcos estas semillas de café. En esos momentos mi compadre exclamó: -Bueno, maistros, tóquense <La Flor del Café>. Se inició la ejecución del vals. De pronto reparé en que las semillas habían germinado y que una delicada plantita se alzaba con gallardía de la tierra.

- ¿Qué es eso que están tocando? -le pregunté a mi compadre-

- Es la flor del café, hombre, van por la segunda parte ya... La plantilla estaba creciendo encantadora. Entró en formación.

- Y ahora compadre ¿qué están tocando?.

- No ve don Cleofas, que es la flor del café! Ya van por la tercera parte.

En la plantita que era ya un arbusto completo, brillaba el rubí de los granos del café.

- Mirá Pedro, que vaya recogiendo ya el fruto. Y diuna vez al beneficio. A ver que tal sabor va a tener este cafecito. ¿Y ese vals, compadre, es todavía La Flor del Café?.

- Pues y ¿cuál otro había de ser?. Pero ya están para terminarlo, compadre.

En eso el Pedro venía ya con unas tazas de humeante café, café que había sido cosechado en mi finca, el mismo de las semillas de mi compadre. Cuando terminaron los marimberos, le dije:

- Bueno muchá, se han ganado su taza de café, con ese vals tan lindo. En lo que ustedes tocaban La Flor del Café, las semillas se hicieron árbol, el árbol dio sus frutos, los frutos fueron secados y tostados y aquí tienen ustedes su cafecito.

Celebramos los presentes las caulas de don Cleofas y alguien dijo: - Cuando usted se muera don Cleofas, le vamos a levantar un monumento de oro y piedras preciosas, don Cleo. Y no se vaya a creer que son mentiras: será el verdadero monumento al Mentiroso Desconocido.